

DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,****DEL JUÉVES 8 DE ENERO DE 1818.****SAN LUCIANO MÁRTIR Y SAN SEVERINO.**

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia Oratorio de S. Felipe Neri, por la Congregacion del mayor culto del Smo. Sacramento. Se manifiesta á las 7 de la mañana, y se oculta á las 5 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 7 h. y 10', y se oculta á las 4 h. y 50'. Debe señalar el Relox al medio dia verdadero 12 h. 7' 2."

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

<i>Épocas del dia.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la M.	30, 0 66	55, 9 0	NNO.	Claro.
A las 12 del D.	30, 0 52	58, 5	NO.	id.
A las 6 de la T.	30, 0 56	57, 0	id.	id.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 2 h. 46' Mad. 2.ª Alta mar á la 3 h. 7' Tard.
 1.ª Baxa mar á las 8 h. 56' Mañ. 2.ª Baxa mar á las 9 h. 17' Noch.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia : D. Gabriel O-Ryan, comandante del regimiento de España.—*Parada*: Valencia con auxilio del segundo de Cataluña y España.—*Rondas y Hospital*: Teatro: segundo de Cataluña.

Concluye el artículo de ayer.

El Embajador fué recibido en la tienda de los guardias de Corps, llamada Rechkha-Kane, por Alla-Aja-Khan, primer ayudante de campo del Schah y cuñado suyo, el cual lo esperaba rodeado de varios Magnates, entre los cuales estaba tambien Mirza-Abut-Nassan-Kan, últimamente Embajador cerca de la corte de Rusia, condecorado con la orden de Leon y del Sol y con el retrato del Schah. Habiendose sentado el Embajador en una silla de brazos que le estaba preparada en el fondo de la tienda, y habiendo tomado sus asientos los otros empleados, se les presentó té y el *caglian* (pipa persa) y se trayó conversacion general.

Se avisó al Embajador que era tiempo de pasar á la audiencia pública del Soberano de Persia; y al instante se puso en camino acompañado por Alla-Ajar-Kan y por dos consejeros de Embajada, uno de los cuales llevaba las cartas credenciales en una salvilla de oro. Antes de llegar á las rejas en cuyo recinto el Schah esperaba al Embajador en una tienda, fué preciso andar un buen espacio, guarnecido de soldados formados en ala, y de un prodigioso número de espectadores. Habiendo entrado en el recinto se hizo el saludo de costumbre. Desde la entrada de las rejas hasta la tienda del Emperador habia dos órdenes de cortesanos; delante de la tienda estaban colocados cuatro Nasa-hitséhy, ó verdugos, con los atributos de sus funciones, esto es, con segures de hierro embutidas de oro, y los cabos adornados de pedrería. En medio de la plaza se hizo el segundo saludo y despues el tercero delante de la tienda.

En el interior de esta y al rededor corria un banco hecho de ladrillo, pero cubierto de casimir bordado primorosamente. El trono del Schah estaba arrimado á la pared transversal y elevado sobre una base saliente que representaba un leon durmiendo. Estaba S. M. sentado y vestido de brocado de oro, con una corona en la cabeza guarnecida de grandes perlas y de piedras preciosas; en la pedrería de enmedio se notaban diamantes chatos de un tamaño prodigioso, por lo cual se designan allí con nombres particulares. Uno de estos diamantes se llama en lengua persa *daria nur* (mar de esplendor); otro *kinch nur* (monte de esplendor). En la guarnicion del vestido que le descendia por las espaldas acabando en punta brillaban piedras preciosas, asi como en el cinturon y en la adaga ó puñal. El trono estaba tambien recamado interior y exteriormente de grandes perlas, esmeraldas y rubíes. A la derecha del trono se veia otro mas pequeño guarnecido de terciopelo, puesto en una grande alfombra del mismo género, estando uno y otro bordado con perlas finas. En los cuatro ángulos de la grande alfombra habia cuatro pebeteros destinados á quemar perfumes; y en el medio se elevaba una gran pipa persa cubierta de piedras preciosas. En el fondo de la tienda, á la derecha, estaban en pie los cuatro hijos del Schah en una actitud respetuosa. En la estremidad se veia un oficial de la corte con la pequeña corona del Schah en una salvilla cubierta de brocado de oro. A la izquierda del trono, y fuera de la tienda, se hallaban cuatro criados de cámara del Schah, y todos de alto nacimiento: tenian los atributos de la soberanía, que consistian en un escudo, un alfange, un cetro en forma de maza y una caja con el sello del Monarca. No eran estas cosas ménos notables que las demas por la grande cantidad de pedrería que de todas partes lanzaba tal brillo que deslumbraba.

Cuando el Embajador llegó al pie de la tienda del Emperador, anunció Alla-Ajar-Khan en alta voz, que el Embajador Extraordinario y Ministro plenipotenciario de la Corte Imperial de Rusia se presentaba á S. M. para tener la honra de entregarle las credencia-

les de su augustó Soberano. „Hoch-geldi“ (seais bien venido) dijo el Schah en alta voz, haciendo señal con la mano al Embajador para que entrase en la tienda. Habiendo entónces S. E. tomado las credenciales, que iban, como queda dicho, en una salvilla de oro, entró en la tienda con los consejeros de Embajada. Despues de haberse parado en el unbral de la puerta que estaba frente del trono del Schah, y de haber hecho á S. M. una profunda inclinación, le habló en estos términos.

„El Emperador mi augustó amo, siempre constantes en sus principios, y haciendo entera justicia á las emiaentes calidades que distinguen á V. M. desea asegurar para siempre los vínculos de paz y amistad que lo unen á Vos y á la Persia, feliz por vuestro reinado. S. M. el Emperador me honró con una señal bien lisonjera de confianza, encargándome de poner este deseo en noticia de V. M. Pongo á Dios por testigo de la sinceridad de las intenciones de mi augustó Soberano para con la Persia.“

Despues de este breve discurso, fué el Embajador conducido al pie del trono, y presentó á S. M. sus credenciales. El Schah las tomó, las puso en el trono, y dijo al Embajador que se sentase en una silla de brazos que le estaba destinada. Entónces hablaron el Monarca y el Embajador: preguntó S. M. á este por su salud, y el Embajador le respondió que contaría en el número de los mas venturosos dias de su vida aquel en que tenia la honra de ser admitido á la audiencia del ilustre Monarca de Persia. Preguntóle despues el Schah por el Emperador de Rusia; y habiendo satisfecho á esta pregunta, el Embajador se aproximó á su primer lugar, y se sentó segunda vez á ruego de S. M. Cada vez que el Schah le hacía alguna pregunta, él se levantaba para responder. Esta conversacion, que duró mas de un cuarto de hora, se pasó toda en mutuas protestas de buena armonía entre los dos Soberanos y del deseo que ambos tenian de mantener la paz felizmente restablecida entre los dos Estados. Habiendo el Schah preguntado segunda vez sobre la residencia del Emperador de Rusia en el momento de la partida de la Embajada, añadió que sería de desear tanto para el Emperador de Rusia, como para él mismo que recíprocamente se pudiesen visitar, á exemplo de los monarcas de Europa. Concluyó S. M. invocando la cólera del cielo sobre aquel que osase primero perturbar la paz y union que actualmente reinan entre ambos Estados.

Las personas de la comitiva del Embajador, que habian quedado en la tienda de los guardias de Corps, fueron llamadas á la presencia de S. M. por Mahmad-Khan, segundo ayudante de campo del Schah, y se pararon donde paró el Embajador mientras se anunciaba su llegada. Saliendo entónces S. E. de la tienda para juntarse con ellos, tuvo la honra de presentar á S. M. todos sus empleados uno por uno, y terminó esta presentacion declarando al Schah, que cada uno de ellos se tenía por sumamente feliz por haber estado en la presencia

de S. M., y que solo el deseo de contemplar un Monarca tan grande tanto por sus cualidades personales como por su sabiduría y por su poder, los animó à emprender tan largo viage. S. M. dirigió à cada uno de los empleados las mismas palabras *Hoch geldi* (seais bien venido), y atestiguó à todos en general cuan satisfecho estaba de la ocasion que le dába el placer de conocer à los criados mas distinguidos del Emperador de Rusia su augusto aliado. Entre los oficiales que fueron entonces presentados al Monarca persa se hallaba el capitán teniente Kotzebue. Informaron al Schah de que este oficial, despues de haber empleado tres años en dar la vuelta al mundo, no tuvo ménos placer de ver la Persia y al grande Fett-Ali-Schah.—Esta circunstancia parece que causó tanto gusto à S. M. que se volvió al Embajador con muy graciosa sonrisa y le dijo „Sin duda ahora lo habrá visto todo.” Acabada la presentacion, fué despedido el Embajador muy benignamente por S. M., y se puso en camino para volver à su residencia.

COMERCIO.

Vales Reales de 600 pesos.

*Dia 7.—*Sin cambio conocido.

Embarcaciones que han entrado en Alicante desde el dia 20 hasta el 23 del mes próximo pasado.

*Dia 20—*Bombarda S. Antonio, patron José Paris, de Cádiz, con azúcar, cacao y palo campeche. Ademas dos españoles de Cartagena y Dénia.

*Dia 21—*Un ingles de Gibraltar y seis españoles de Estepona, Villajoyosa, Motril, Algeciras y Gibraltar. Y han salido un otomano para Tarragona y cinco españoles para Villajoyosa, Gibraltar, Vinaróz y Algeciras.

*Dia 22—*Tres españoles de Torrevieja, Altea y la Higuera. Y han salido seis españoles para Villajoyosa, Arenís, Valencia, Benidorm y Barcelona.

*Dia 23—*No ha entrado ni salido buque alguno.

Aviso. Se vende una tabla curiosa, nueva en su especie, utilísima à todo el que desea ver de un golpe de vista en que dia se halla el año; ha sido traída de los Estados Unidos de América à esta ciudad por una persona que anhela verla conocida en su pais: se hallará à un real de vn. en las librerías de Picardo, calle de la carne y de Font, calle de S. Francisco.

TEATRO.—*El mejor alcalde el Rey* (com. en 5 actos refundida.)—*Boleras* (por la Sra. Covos, y el Sr. Alonso.)—*El chico y la chica* (sainete.)—A las siete.

Producto de ayer 1076 rvn.

En la imprenta Gaditana de Picardo, calle de la Carne núm. 126.